

LOS LIDERAZGOS DE RODRÍGUEZ ZAPATERO Y RAJOY DURANTE LA CRISIS FINANCIERA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX

Francisco Collado Campaña y José Francisco Jiménez Díaz

Universidad Pablo de Olavide

Resumen: España ha sido uno de los países de la Unión Europea más perjudicados por la crisis económica que se inició en 2008. A lo largo de dicha crisis y que también ha supuesto un cambio de ciclo político, han sido dos presidentes del PSOE y del PP respectivamente los que han afrontado con distintas estrategias y actuaciones este nuevo escenario. En esta comunicación, se realiza un análisis del liderazgo desde una perspectiva biográfica y diacrónica de José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy entre 2004 y 2018. De esta forma, se concluye que pese a ser políticos de distintos partidos y plantear estrategias distintas, no han podido escapar al constreñimiento del campo político europeo sobre el campo político central de España, ni tampoco a las constricciones impuestas desde el ámbito nacional. A este respecto es relevante el caso de Mariano Rajoy que, pese a haber seguido recetas económicas similares a las que ejecutó Zapatero debido a la presión comunitaria, no ha sufrido una derrota electoral y a diferencia de Zapatero, ha sido desbancado debido a una moción de censura tras la sentencia del Caso Gürtel que ha favorecido un acuerdo entre la oposición. Como reflexión, se plantea la hipótesis de la coacción simbólica ejercida por la interconexión jerárquica de la Unión Europea sobre los gobiernos de los Estados miembros y como dicha coacción no tiene en cuenta aspectos tales como la calidad democrática, el Estado del Bienestar, sino que prioriza la estabilidad económica.

Palabras claves: liderazgo político, España, crisis económica, poder ejecutivo, Unión Europea.

1. Introducción: la pérdida de democracia y de riqueza en los países mediterráneos provocada por la intromisión europea

La crisis financiera experimentada desde 2008 a nivel mundial tanto en América del Norte como en Europa ha supuesto una serie de cambios drásticos en la gobernabilidad supranacional de instituciones como la Unión Europea (UE). Lo que también ha afectado especialmente a los países miembros de la UE y a la gobernabilidad nacional y subestatal de estos. Este contexto de crisis ha estado caracterizado por limitaciones presupuestarias, rescates económicos, una caída en la confianza política-institucional y una crisis social en los países mediterráneos¹, donde más se ha percibido los efectos negativos de lo que originalmente fue denominado como “desaceleración económica” y/o “recesión económica” (Collado-Campaña y Jiménez-Díaz, 2012).

Entre algunos de los efectos de la crisis económica en los países mediterráneos pueden citarse: el rescate económico en Portugal, las imposiciones a los bancos en Grecia y varios rescates económicos de este país, la creación de gobiernos favorables a los designios de Bruselas como el de Mario Monti en Italia y la constitucionalización del control del déficit en España. Después de la cesión de varias competencias en materia de política económica y monetaria de los Estados miembros a la UE, no se había producido una coacción de tal calado en la soberanía nacional de estos países.

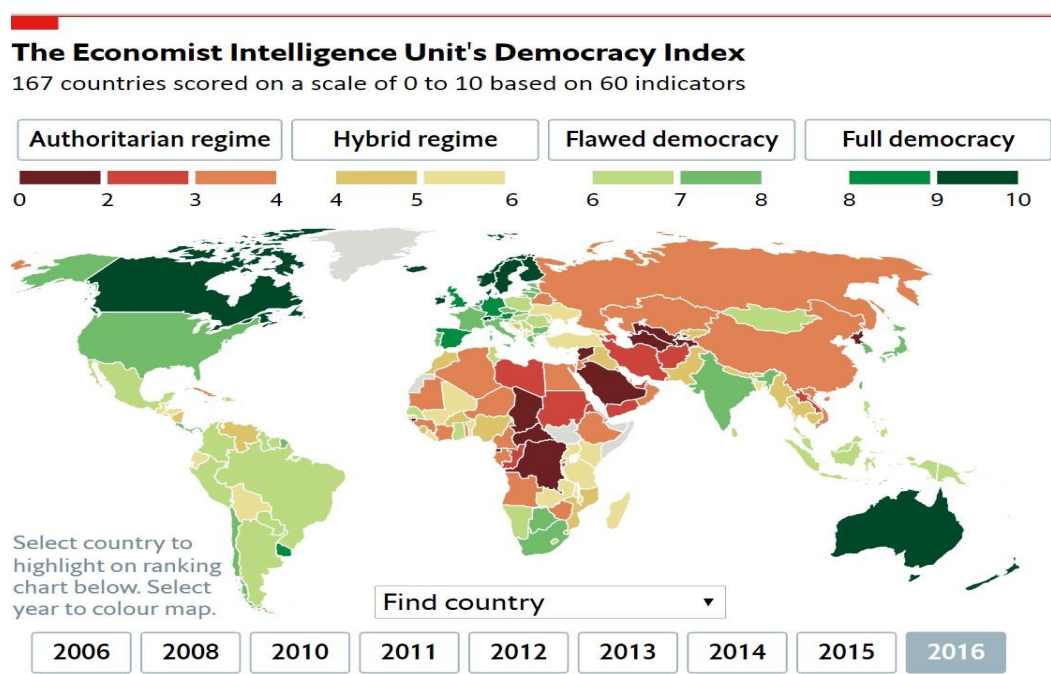
Esta intromisión, basada en la legalidad y la autoridad comunitaria, ha tenido efectos perjudiciales sobre las democracias nacionales. Como ha señalado Matthias Matthijs (2017: 289), no es simplemente que se les exija más a los países de Europa del Sur comparados con los del Norte, sino que: “the EU crisis reponse made euro membership in the periphery even less compatible with national democratic choice and only served to further deepen the EU’s existing democratic deficit”. Por lo que, una solución económica ha producido un declive en el índice de democracia de varios países de la UE, especialmente en Irlanda, Portugal e Italia.

¹ Sin duda, Grecia es el país que más ha sufrido las imposiciones de la Unión Europea y representa el episodio más agravado entre los países intervenidos, tras el riesgo que su deuda implicaba para la estabilidad de la zona euro. Con la caída de los partidos tradicionales y el ascenso de Syriza con el primer ministro, Alexis Tsipras, las negociaciones con las autoridades comunitarias fueron un completo fracaso para el país heleno. El gobierno griego tuvo que proceder en verano de 2015 con el control de capitales en los bancos, la limitación de la retirada de dinero por particulares y solicitar un rescate económico de 86.000 millones de euros. Para más información se puede consultar la siguiente noticia de la BBC (consulta realizada 18/5/2018):

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160509_mundo_grecia_tsipras_fmi_grexit_impago_deuda_huelga_ad.

El argumento de la oposición entre las soluciones tecnocráticas de Bruselas y el deterioro democrático no es una simple postura retórica. Aunque los indicadores de Freedom House y Polity IV no permiten extraer una información abundante sobre este deterioro debido a la simplicidad² de sus clasificaciones y su tendencia a series de largos períodos temporales, existen otros indicadores que permiten mostrar esta realidad en períodos temporales más cortos. Si se observa la escala del grado de democracia en el Democracy Index elaborado por *The Economist* en 2016, se pueden obtener conclusiones significativas en este proceso de reajuste económico (Gráfico 1).

Gráfico 1. Índice de Democracia de *The Economist* en 2016



Fuente: The Economist Intelligence Unit's Democracy Index. Consulta realizada 17/5/2018:

<https://infographics.economist.com/2017/DemocracyIndex/>.

En primer lugar, la pérdida de democracia en Italia, Grecia y Portugal que son consideradas como “democracias defectuosas”, mientras que España es catalogada como “democracia completa”. Al respecto, no es una simple coincidencia que la intervención

² Freedom House sólo distingue tres categorías en base al grado de democracia y Polity IV no tiene en cuenta momentos de desajustes. Por ejemplo, en Italia la época de Berlusconi se considera plenamente democrática, lo cual ha sido cuestionado tanto desde la Ciencia Política teórica como empírica por autores como Colin Crouch (2004).

política y/o económica en los tres primeros países haya sido mayor que en el Estado español. Así, puede comprobarse diacrónicamente como a partir de 2010 se produce una caída del nivel de democracia en estos tres países.

La caída del índice de democracia no es el único efecto de estos límites externos impuestos sobre las capacidades de actuación de los ejecutivos europeos. Al respecto, las actuaciones económicas producidas por “la Troika”³ han tenido como consecuencia un aumento de la población en riesgo de pobreza en los países más perjudicados por estas medidas entre 2010-2016 (último año registrado hasta el momento), como se observa en los datos de Eurostat (Tabla 1). Las cifras de pobreza de España, Italia, Portugal, Grecia y Chipre son superiores a la media europea. Asimismo, se muestra que la cifra más grave se encuentra en Grecia para el año 2014, con un 36% del conjunto de su sociedad en riesgo de caer en la pobreza. A este respecto las cifras de España y Portugal son relativamente similares, seguidas de un mayor riesgo de pobreza en Italia.

Tabla 1. Porcentaje de población en riesgo de pobreza en España, Italia, Portugal, Grecia y Chipre (2008-2016).

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
España	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9
Italia	25,5	24,9	25,0	28,1	29,9	28,5	28,3	28,7	30,0
Portugal	26,0	24,9	25,3	24,4	25,3	27,5	27,5	26,6	25,1
Grecia	28,1	27,6	27,7	31,0	34,6	35,7	36,0	35,7	35,6
Chipre	23,3	23,5	24,6	24,6	27,1	27,8	27,4	28,9	27,7
Europa 28	-	-	23,7	24,3	24,7	24,6	24,4	23,7	23,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

No existe una secuencia similar de las intervenciones realizadas en cada uno de los países para corregir su situación económica. Además, las actuaciones gubernamentales

³ Nombre con el que se denomina a la tríada formada por Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional en los medios de comunicación.

(recortes de presupuestos, supresión de partidas económicas, reducción de la Administración, etc.) que se han ejecutado en cada uno de ellos para corregir estos efectos sobre las cuentas públicas han sido diversos y de distinto calado.

La crisis de democracia y el empeoramiento en las condiciones de vida originados por la intromisión de la Unión Europea en las economías nacionales ha supuesto que la opinión pública dude sobre el sentido de esta institución, provocando, en parte, una auténtica pérdida de credibilidad en esta y otras instituciones⁴. Asimismo, se han reavivado las críticas hacia la opacidad y el escaso grado democrático de los órganos comunitarios, hasta el punto de que Klaus-Heiner Lehne, Presidente del Tribunal de Cuentas Europeo, advirtió en 2015 que “las instituciones europeas han perdido hasta cierto punto la confianza de los ciudadanos de la Unión Europea”⁵. El Brexit, el crecimiento electoral de Le Pen en Francia, los 94 escaños de Alternativa para Alemania (Afd) en el Bundestag en las pasadas elecciones federales alemanas (septiembre de 2017), el reciente ascenso al gobierno de coalición en Austria del ultranacionalista y antieuropeo Partido de la Libertad (FPÖ)⁶ y el vigente riesgo del ascenso de los ultraconservadores en Holanda son algunos de los actuales episodios en los que está envuelta Europa. Al respecto, algunos periódicos españoles se han planteado cuál es el sentido que tiene actualmente la Unión Europea dentro de ese ambiente marcado por la disonancia entre las cifras macroeconómicas positivas y una realidad microsocial negativa, así como una situación política-electoral de gran incertidumbre y volatilidad.

2. Objetivos de investigación: los liderazgos ibéricos en crisis

En este contexto, los líderes nacionales han tenido que tomar decisiones, legitimar estas y, por ende, elaborar marcos de significado (frames) de la crisis que de otra forma no hubieran adoptado, dentro de una situación de crisis financiera y económica entrecruzada con el aumento del malestar social, una pérdida de calidad democrática y un creciente declive de la confianza en las instituciones y líderes políticos. En tal contexto, la

⁴ En 2016, la confianza en las instituciones públicas de los ciudadanos españoles revelaba una profunda caída a raíz de la crisis económica, hasta el punto de que: “La recuperación económica no ha conseguido restituirla y sigue en niveles claramente inferiores a los de 2007. Entre 2008 y 2016 la confianza en los políticos y en el parlamento ha disminuido más de 30 puntos porcentuales, situándose en niveles muy bajos”, citado en Fundación BBVA (2016): https://w3.grupobbva.com/TLFU/fbin/FBBVA_Esenciales_11_tcm269-621602.pdf (Consulta: 21/5/2018).

⁵ Véase: <https://www.eca.europa.eu/es/Pages/AR2015.aspx> (Consulta: 18/5/2018).

⁶ Véase: https://www.elespanol.com/mundo/europa/20171219/ue-resigna-entrada-extrema-derecha-gobierno-austria/270474003_0.html (consulta realizada: el 18/5/2018).

credibilidad de los líderes desempeña una función esencial para elaborar dichos marcos de significado de la crisis. De hecho, para que los liderazgos logren ser eficaces en el proceso de comunicación que comporta una crisis han de ser creíbles. Por ello, se ha argumentado que si “los líderes son de confianza, sus acciones y palabras se perciben más fácilmente como sinceros, competentes, y signos de buena fe. Donde la confianza se ha quebrado, todos los actores involucrados escudriñarán las palabras y los hechos del líder; será menos probable que crean los anuncios oficiales, ni tampoco actuar de acuerdo con ellos” (Boin, ‘T Hart et. al., 2007: 102). Por estas razones, resulta de interés científico y político conocer cómo se han desenvuelto los presidentes españoles, cómo ha influido la situación en sus carreras presidenciales y cuál ha sido el desenlace de sus estrategias.

El presente paper se centra en responder los siguientes interrogantes desde una perspectiva comparada:

- ¿Cómo han ejercido los liderazgos los primeros ministros y/o presidentes José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) y Mariano Rajoy (PP) durante la crisis económica?
- ¿Hasta qué punto sus estrategias han estado limitadas y/o han sido acordes con las exigencias de la Unión Europea y, por tanto, hasta qué punto ha pesado más el contexto o la propia predisposición de los ejecutivos?
- ¿Cuál ha sido el resultado de las acciones de estos ejecutivos en relación al sostenimiento político, económico y social de España?

De esta forma, se pretende ofrecer una breve aproximación al liderazgo político nacional español durante la crisis económica.

3. Enfoque y metodología: constructivismo estructuralista, nuevo liderazgo y perspectiva comparada

El liderazgo en su definición más amplia tiene un carácter interdisciplinar. Este elemento ha sido analizado desde la Ciencia Política, la Sociología, la Psicología, la Filosofía, la Antropología y la Historia. Lo cual ya es una muestra indeleble del efecto de los líderes cuyas vidas y acciones penetran en distintos estratos del ámbito político, económico, social y cultural. Por lo que, la dificultad de alcanzar un acuerdo en torno a

las implicaciones de este concepto ha aumentado conforme lo han hecho las investigaciones sobre el mismo.

El liderazgo político representa un objeto de estudio abordable desde distintas corrientes de la Ciencia Política; desde la perspectiva más objetivista y cuantitativista, centrada en la valoración de su actuación por la ciudadanía, hasta la perspectiva más subjetivista y cualitativa, desarrollada a partir de los análisis cualitativos de los discursos y/o narrativas elaboradas por los líderes. De hecho, los análisis sobre el liderazgo pueden clasificarse entre aquellos que hacen hincapié en el sujeto y aquellos que han puesto el acento en las circunstancias (Jiménez Díaz, 2008: 190).

En el presente análisis, de los liderazgos nacionales que han gobernado durante la crisis económica en España, se adopta una posición ecléctica fundamentada en el constructivismo estructuralista (Bennister et al., 2014; Bourdieu, 2014; Collado-Campaña, Jiménez-Díaz, Entrena-Durán, 2016; Jiménez-Díaz, 2008); y la corriente del “New Leadership” (Bryman, 1992; Delgado-Fernández, 2004; Linz, 2001; Kirkpatrick, 2011). Ambas coinciden en entender el liderazgo en su perspectiva más puramente sociológica. Desde esta perspectiva, el líder político vendría a ser aquella persona que es capaz de transmitir un objetivo o meta política a sus seguidores a través de una visión o proyecto (*marco primario*) y movilizarlos para su consecución⁷. Este proyecto político del líder es construido desde sus propios esquemas generadores de sentido y creadores de estrategias (*habitus = pensamiento + acción*), y a partir de este empoderamiento quien detenta el liderazgo ejecuta una acumulación de recursos, méritos, reconocimientos y bienes (*capitales*, especialmente *político*) y compite con otros actores en espacios objetivos y jerarquizados (*campos*) en función del tipo de capital que está en juego. Existen dos campos principales a raíz del presente objeto de estudio como son el campo político central de España y el campo político central de la Unión Europea, atendiendo a las reflexiones sobre los campos políticos (Gaxie en Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Entrena Durán, 2016: 22). Este proceso de acumulación de capitales políticos y/o simbólicos y la lucha contra sus adversarios políticos vendría a ser su carrera política. Según esta perspectiva, la trayectoria política de un líder tiene un

⁷ Como ha señalado Gabriella Paolucci esta legitimación es posible porque el líder dispone de una capacidad de dominio basada en unos esquemas generadores de sentido que ha hecho suyos (a partir de las instituciones, los medios de comunicación, el partido político, etc.), ha interiorizado y ha readaptado y los cuales reproduce en sus discursos para obtener la obediencia de otros (Paolucci, 2011: 62-63).

carácter histórico y es una construcción social que se desarrolla a lo largo de tres etapas: socialización (formación y/o bagaje previo a la vida política), legitimación (candidatura y primeras victorias) e institucionalización (continuidad de sucesivas victorias en un mismo cargo)⁸.

Las técnicas metodológicas de las que nos servimos en el presente paper son la elaboración de relatos biográficos de los presidentes (Jiménez-Díaz, 2012; Pujadas, 2002) y la aplicación del método comparado (Sartori y Morlino, 1994). En la selección de los casos analizados, hemos optado por comparar los dos presidentes españoles (Zapatero y Rajoy) cuyos liderazgos políticos, aunque han practicado similares recetas económicas en distintas fases de sus mandatos durante la crisis económica, han experimentado evoluciones y efectos diferentes en el campo político central español y en el campo político europeo. Desde luego, el caso de España, que pese a haber experimentado de distinta manera la crisis económica y las imposiciones realizadas desde la UE, no ha alcanzado la gravedad del caso griego. Grecia puede considerarse un caso atípico por ser el país miembro de la UE que más ha sido perjudicado por el contexto económico. En cuanto al método biográfico, hemos procedido a elaborar breves historias de vida de dichos presidentes españoles a partir de fuentes secundarias⁹, lo cual permite reconstruir una narrativa sobre la extracción social, el desempeño político-institucional y las fases de la carrera pública de tales líderes. Ello, a su vez, posibilita la comparación sincrónica de los citados líderes¹⁰ para el período comprendido desde el inicio de la crisis, en 2008, hasta el año 2018.

4. Liderazgos presidenciales ante la crisis económica en España (2008-2018)

El sistema político español para el período analizado ha estado definido por un sistema de gobierno basado en el parlamentarismo racionalizado con una división funcional entre el Presidente del Gobierno, que es quien realmente dirige el poder ejecutivo y ha adquirido una posición de preeminencia en dicho sistema, y el monarca (Matas y Ridaó,

⁸ Una ampliación de este marco teórico puede encontrarse en un reciente artículo (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Entrena-Durán, 2016).

⁹ La principal fuente secundaria de la que se nutren las historias de vida de estos líderes políticos es el directorio de Biografía Líderes Políticos del CIDOB: http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos; y una selección de artículos académicos, monografías y noticias de prensa procedentes de los principales periódicos españoles.

¹⁰ El análisis propuesto también posibilita la comparación diacrónica de los líderes a lo largo de sus respectivas carreras públicas, pero los objetivos y extensión de este trabajo exceden dicha comparación.

2012: 144-145; Lleixa, 2011: 464-465), quedando este último “desprovisto de cualquier poder de decisión con efectos en el ámbito jurídico” (Expósito, 2013: 125). El sistema partidista español ha avanzado desde un bipartidismo imperfecto dominado por PSOE y PP, seguidos de IU y de los partidos nacionalistas, hasta un multipartidismo moderado con la irrupción de Ciudadanos y Podemos entre 2014-2015. El último Gobierno de Rodríguez Zapatero (2008-2011), perteneciente al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), y el de Rajoy (2011-actualidad), del Partido Popular (PP), han sido los responsables de hacer frente, de una forma u otra, al panorama político, económico y social resultante de la crisis de principios de siglo.

José Luis Rodríguez Zapatero nació en Valladolid en 1960. Su socialización se produjo en una familia de clase media en la ciudad de León, siendo su padre abogado¹¹ y perteneciendo a una familia con un pasado republicano¹²; había asistido a distintos centros de enseñanza privados¹³ y desde muy joven había militado¹⁴ en las Juventudes Socialistas, siendo secretario general provincial en 1979, y en el PSOE de León, en 1987. Al acabar sus estudios secundarios, estudió Derecho en la Universidad de León y obtuvo su licenciatura con una tesina (trabajo final de licenciatura) sobre el estatuto de autonomía de Castilla y León; y entre 1983 y 1986 ejerció como profesor asociado de Derecho Constitucional en la citada universidad. En 1986, consiguió su acta como miembro del Congreso de los Diputados, acta que mantuvo ininterrumpidamente hasta su ascenso a la Presidencia del Gobierno (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2011: 140-144). Su inicial trayectoria política se forjó mediante un habitus dado a la negociación, el uso del poder blando, la huida de los conflictos que le afectasen directamente y un instinto político enfocado a obtener la predominancia de su figura¹⁵. Además, como punto de partida de su carrera, contó con un importante capital familiar heredado, un

¹¹ Su padre fue un abogado que trabajó para los servicios jurídicos del Ayuntamiento de León y que llegó a ser Decano del Colegio de Abogados de León.

¹² El abuelo paterno de Zapatero, Juan Rodríguez Lozano, fue capitán dentro de las fuerzas armadas republicanas y fue fusilado por su lealtad a la misma durante la Guerra Civil (1936-1939) y este recuerdo ha formado parte de su memoria política desde su infancia.

¹³ Su formación primaria se desarrolló en el Colegio de las Discípulas de Jesús y el bachillerato lo cursó en el Colegio Leonés.

¹⁴ Su militancia se produjo durante la década de los setenta, cuando asistió a un discurso de Felipe González y que como él dice le impresionó bastante, seduciéndole los valores de la socialdemocracia y el liderazgo del histórico político socialista.

¹⁵ Como ya se ha señalado en otros trabajos, Zapatero no tuvo inconvenientes en deshacerse desde un primer momento de sus seguidores más cercanos, habiendo sido muy escasos aquellos seguidores que le habían acompañado a lo largo de sus tres décadas de carrera política (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2011).

capital cultural sustentado en su formación y un capital político delegado de su experiencia dentro de las estructuras partidistas del PSOE.

En la segunda mitad de la década de los noventa, con la caída de Felipe González y el inicio de José María Aznar (PP) al frente del ejecutivo español, Rodríguez Zapatero inició su fase de legitimación como candidato para las elecciones generales de 2004 (CIDOB, 2017). El vacío dejado por el liderazgo de González provocó que el PSOE entrase en una profunda crisis entre “guerristas” y “renovadores”, y desde ese momento el liderazgo socialista ha sido “un bien en disputa” (Delgado-Fernández y Cazorla-Martín, 2017: 270). Después de un proceso interno complicado, en el que se sucedieron varios líderes socialistas (Joaquín Almunia y Josep Borrell), en el año 2000 Zapatero obtenía el control de la Secretaría General en el XXXV Congreso del PSOE¹⁶ con la candidatura “Nueva Vía”¹⁷ que venció con un 41,7% de los votos de los delegados socialistas (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2011: 145-146). En el periodo 2000-2004, la figura de Zapatero se caracterizó por una oposición suave hasta finales del año 2002, cuando distintos temas como el caso Prestige, el apoyo de España a Estados Unidos en la guerra de Irak y el apoyo al nacionalismo catalán, endurecieron su postura contra las decisiones del ejecutivo español, convirtiéndolo en una figura mediática y mejorando las valoraciones ciudadanas.

En las elecciones generales de 2004, la campaña de comunicación política de la candidatura de Zapatero¹⁸, que proyectó un marco primario basado en su propia personalidad, y el vuelco electoral de los atentados del 11-M, provocaron que el PSOE obtuviese una clara victoria frente al PP (Collado-Campaña y Jiménez-Díaz, 2011 y 2012). Su primera legislatura estuvo definida por la retirada de las tropas españolas de Irak, el debate sobre el modelo territorial de España, la negociación para el desarme de ETA y la promoción de políticas que avanzaban en derechos sociales (ley de

¹⁶ Entre los distintos candidatos que concurrieron, junto con Rodríguez Zapatero por hacerse con la Secretaría General de la federación socialista en el XXXV Congreso celebrado en el año 2000, se encontraban: José Bono, Presidente de Castilla-La Mancha entre 1983-2004; Matilde Fernández, que había sido Ministra de Asuntos Sociales con González; y Rosa Díez, eurodiputada y figura carismática en la lucha contra ETA en el País Vasco.

¹⁷ Esta candidatura integraba a jóvenes políticos socialistas alejados de la época de Felipe González y un acercamiento hacia el PSC. La denominación de su candidatura estaba basada, según los teóricos, en la tercera vía de Tony Blair en Reino Unido y el nuevo centro de Gehrard Schröder en Alemania, que planteaban un socialismo más práctico adaptado a los nuevos tiempos.

¹⁸ Con el apoyo de importantes expertos en marketing político, Zapatero hizo una marca con su propio apellido “ZP”, aumentando el grado de personalización de su candidatura y llegando a primar sus siglas sobre la del mismo partido. Esta tendencia continuaría en 2011, con la candidatura socialista de Rubalcaba (Collado-Campaña, 2015).

interrupción del embarazo, ley de matrimonios homosexuales, etc.). Entre los seguidores e integrantes de su equipo ministerial, cabe destacar María Teresa Fernández de la Vega, Carme Chacón, José Bono, Jesús Caldera, José Antonio Alonso y Magdalena Álvarez. Desde los análisis demoscópicos, la confianza en el Gobierno de Zapatero contaba con una buena salud al inicio de su mandato, con una cifra de tan sólo 6,2% entre aquellos que no le otorgaban ninguna confianza, y el cual llegó a alcanzar un 40% al final de su segunda legislatura (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2014: 12).

En la campaña de las elecciones generales de 2008, cuando estaba en juego su institucionalización como líder presidencial, Rodríguez Zapatero volvía a presentarse como candidato a la Presidencia del Gobierno y se enfrentaba a Mariano Rajoy, candidato de la oposición. Durante el año 2007 e inicios de 2008, algunos líderes de la oposición y economistas expertos habían alertado del estado negativo de la situación económica de España, que se calificó como “Gran Recesión”. De esta forma, el habitus de Rodríguez Zapatero que se había fortalecido gracias a la gestión realizada durante su primera legislatura basada en un marco primario que hacía hincapié en lo social y en los derechos civiles y un capital político basado en la reputación de su figura, tenía que hacer frente a una inminente ruptura en el contexto político-económico (Collado-Campaña y Jiménez-Díaz, 2011: 311-312). El discurso y las acciones políticas de Zapatero, que venció con mayoría simple las citadas elecciones generales, no sabiendo proyectar un marco acorde con las nuevas circunstancias, variaron desde la negación de los efectos y/o la existencia de la crisis hasta su aceptación a finales de 2008 e intentó apoyarse en la confianza que suscitaba su capital político. Como se ha demostrado, la agenda económica tuvo un peso mayor para los votantes españoles en las generales de este año que las elecciones generales de 2011 (Fraile y Lewis-Beck, 2014). Al final de 2008, Zapatero aprobó una política¹⁹ destinada al fomento del gasto y la reactivación del empleo como medio de combatir la crisis económica consistente en una inversión pública total de 11.000 millones de euros. A lo largo de esta legislatura, los cambios ministeriales se convirtieron en una práctica habitual, siguiendo entre sus más fieles colaboradores Fernández de la Vega y Carme Chacón, e incorporando más tardíamente

¹⁹ Entre estas ayudas se encontraba el Plan E que entregaba 8.000 millones de euros a los municipios para dinamizar la economía local y un paquete de ayuda al sector financiero.

a otros como Bernat Soria y Alfredo Pérez Rubalcaba, quien ya había sido ministro con González.

El plan anticíclico propuesto por el Gobierno de España no obtuvo los resultados esperados y produjo un endeudamiento y un aumento del déficit público. Además, el riesgo que suponía la economía griega para la Zona Euro en 2009 y el aumento del paro, que superaba el 20%, crearon un clima de malestar social sin precedentes que además confluiría más tarde en el movimiento 15-M. Entre uno de sus seguidores que más caro pagó las decisiones económicas estaría Pedro Solbes, ministro de Economía y Hacienda, que abandonó el cargo ese año.

En 2010, Rodríguez Zapatero, presionado por la Unión Europea y el FMI, acometió con una política de reducción del gasto público para bajar el déficit y la inclusión de la obligatoriedad de mantener dicha reducción sobre las finanzas públicas con una reforma constitucional²⁰ en 2011, centrada en la nueva redacción del artículo 135, contando con el apoyo del líder del PP, Mariano Rajoy (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2011: 141). Desde 2009 hasta 2011, la popularidad y el grado de confianza en Zapatero disminuyeron constantemente (por ejemplo: entre julio y octubre de 2011 quienes mostraban poca o ninguna confianza en Zapatero pasaron del 81,5%, al 84,9%), viéndose obligado a realizar distintos cambios ministeriales y, finalmente, a convocar elecciones anticipadas en noviembre de 2011, dando paso a Alfredo Pérez Rubalcaba. Sin embargo, este experimentado líder socialista no consiguió mejorar dicha popularidad y grado de confianza, llegando este último indicador a niveles bajísimos: en torno a un 6,3% en octubre de 2013 (Delgado-Fernández y Cazorla-Martín, 2017; Jiménez-Díaz, 2013).

Mariano Rajoy Brey nació en una familia de clase media alta en Santiago de Compostela en 1955. Su padre era un juez de carrera y su madre ama de casa. Su infancia transcurrió entre varias ciudades debido al trabajo del padre, viviendo en Pontevedra, Oviedo y León (CIDOB, 2017). Durante su infancia acudió al Colegio de las Discípulas de Jesús en León²¹. Finalmente, estudió bachillerato en un instituto en Pontevedra y cursó Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela. Un año

²⁰ Desde su aprobación en 1978, la Constitución Española no había sufrido ninguna modificación sustancial (tan solo hubo una reforma en 1992 para adaptar la Constitución a una exigencia del Tratado de Maastricht), siendo una imposición externa y aceptada por sus principales dirigentes políticos el cambio del texto constitucional en 2011.

²¹ Rajoy y Zapatero estudiaron en el mismo colegio religioso en León. De hecho, sus padres que también trabajaban en el ámbito jurídico, establecieron una estrecha amistad (Palomo, 2011: 88).

después de sus estudios universitarios y de conseguir la licenciatura en Derecho, aprobó las oposiciones de Registrador de la Propiedad, que comenzó a ejercer en Villafranca del Bierzo (León). Su habitus estuvo marcado por un carácter tímido, disciplinado, esforzado, una ideología conservadora, una gran capacidad memorística y un capital profesional de prestigio (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Juan-Amat, 2011: 3-4). Su carácter ambicioso le acercó a la vida política dentro de Alianza Popular, donde obtuvo un acta de parlamentario autonómico en Galicia en 1981. Posteriormente, ejerció como Presidente de la Diputación Provincial de Pontevedra entre 1986-1991, la Vicepresidencia de la Xunta de Galicia entre 1986-1987 y un acta como diputado en el Congreso. El proceso de reconversión de Alianza Popular en el Partido Popular, y gracias a su capital político de notoriedad y delegado, accedió como miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Popular y Vicesecretario General de acción electoral. Entre sus hombres de confianza se encontraban José Luis Barreiro, aunque manifestó una disconformidad con Manuel Fraga, fundador del partido (Palomo, 2011: 95-96).

El Gobierno de José María Aznar en 1996, nuevo líder del PP, fue su momento decisivo de entrada al campo político estatal como Ministro de Administraciones Públicas (1996-2000) y en su segunda legislatura, Ministro de Presidencia, Interior y Vicepresidente Primero del Gobierno. Acumulando en su haber un importante capital delegado y siendo nombrado candidato²² presidencial para las elecciones generales de 2004 (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Juan-Amat, 2011: 5-7). Así, comenzaba su legitimación como candidato, la cual se prolongaría durante casi una década. Los atentados del 11-M y el ascenso de Rodríguez Zapatero a la Presidencia del Gobierno, lo colocaron como líder de la oposición entre 2004-2011. En su segunda derrota electoral tuvo que enfrentarse a una pugna interna por el liderazgo, especialmente contra Esperanza Aguirre, hasta que renovó su presidencia en el Congreso del PP celebrado en Valencia en 2008, donde fue fundamental el apoyo de Javier Arenas y Francisco Camps (CIDOB, 2017). Tras ello, Rajoy se deshizo del equipo que había heredado de José María Aznar y fue colocando a personas de su confianza como Cospedal, Sáenz de Santamaría y González Pons. Entre 2008-2011, aparte de su firme oposición contra las

²² La designación de su candidatura para la Presidencia estaría probablemente condicionada por la exitosa dirección de la campaña de Aznar en el año 2000 (Collado-Campaña, Jiménez-Díaz y Juan-Amat, 2011: 6-7).

medidas económicas de Rodríguez Zapatero, se produjo la reafirmación de su liderazgo interno.

En las elecciones generales de 2011, Mariano Rajoy se enfrentó al candidato socialista, Alfredo Pérez Rubalcaba, proyectando un marco primario centrado en la política económica y la austeridad, venciendo con mayoría absoluta aun teniendo un nivel alto de desconfianza ciudadana²³. En su nuevo equipo, que incluía a los anteriores seguidores, incluyó a Luis de Guindos y Cristóbal Montoro (CIDOB, 2017). Pactó una reducción de déficit público con la Unión Europea, mayor que la realizada por Zapatero. Su política económica se basó en unos profundos recortes, unificaciones ministeriales y un aumento de los impuestos²⁴, en contra de lo que había dicho durante la campaña electoral. En 2012, extendió los recortes a carteras más sensibles como Educación y Sanidad, aumentando el clima de protesta social y el aumento del paro iniciado a finales de la década anterior. Las autoridades europeas, ante el aumento de la prima de riesgo española, exigieron nuevos recortes²⁵, que Rajoy acometió con el mayor plan de austeridad cuantificado en 65.000 millones de euros y un rescate del sistema bancario, patrocinado por el Banco Central Europeo. Entre otros temas que estuvieron presentes en la agenda política cabe destacar los escándalos de corrupción por la financiación ilegal del PP y el problema soberanista catalán.

Entre 2014-2015, las cifras macroeconómicas apuntaron una mejoría de la economía española. Sin embargo, el clima de descontento político y social existente, que había tenido su manifestación en el 15M, creó la oportunidad para el ascenso de dos nuevos partidos, Podemos y Ciudadanos, situados respectivamente a la izquierda y derecha política. En las elecciones generales de 2015, Rajoy volvió a repetir como candidato apoyándose en los éxitos económicos conseguidos, las cuales venció con una mayoría simple pero insuficiente para poder gobernar en coalición con la otra fuerza de centro-derecha (Ciudadanos). Así, la entrada de dos nuevos partidos y la pérdida de votos le impidieron conformar gobierno, hasta las siguientes elecciones generales

²³ Respecto al grado de confianza en el caso de Rajoy la categoría “ninguna confianza” mostró su mayor intensidad en el inicio de su mandato en 2011, comparado con los anteriores Presidentes del Gobierno de España, aumentando hasta alcanzar una cifra superior al 50% antes de cumplir el primer año de mandato en 2012 (Jiménez-Díaz y Collado-Campaña, 2014).

²⁴ El IVA, el impuesto de sociedades y el IRPF fueron algunos de los impuestos que incrementó.

²⁵ Entre los nuevos recortes se incluyeron los sueldos de los funcionarios, las prestaciones por desempleo y las pensiones de los jubilados.

celebradas en 2016, donde el apoyo de Ciudadanos le investió como líder del ejecutivo, produciéndose el inicio de su institucionalización.

A lo largo de sus dos últimos años de mandato, Rajoy ha llevado a cabo distintas políticas públicas encaminadas a mejorar la economía española a nivel macro, aunque eso ha supuesto un retroceso en la dimensión social y en la calidad de vida de los ciudadanos. Un sacrificio que se ha hecho por la estabilidad económica dentro del marco europeo. Sin embargo y pese a su éxito como gestor con acuerdo a Bruselas, los distintos escándalos de corrupción que han salpicado al Partido Popular y a su ex tesorero, Luis Bárcenas, han acabado fulminando su supervivencia al frente del ejecutivo. Estos delitos de corrupción que finalmente han sido demostrados judicialmente han marcado el final de una etapa tanto histórica como política, y no sólo para el liderazgo presidencial de Rajoy. El 1 de junio de 2018, una moción de censura planteada por el líder del PSOE, Pedro Sánchez, y que ha contado con el apoyo de Podemos y distintos partidos nacionalistas, ha acabado con el gobierno de los conservadores, dando paso a una nueva etapa²⁶.

5. Reflexiones finales

Rodríguez Zapatero y Rajoy han ejercido un liderazgo que ha oscilado desde la negación de la crisis hasta la asunción de las recetas y/o instrucciones económicas impuestas por la Troika (Tabla 2). Aunque se puede hablar de determinados elementos en común en cuanto a su habitus (ambición política, disciplina, evolución hacia el conservadurismo, maquiavelismo, etc.), esto no explica una respuesta determinada o mayoritaria a la actuación política que requería esta coyuntura económica. Los marcos primarios proyectados en sus discursos son prácticamente ambivalentes o similares si se comparan en su conjunto en la fase en la que cae el liderazgo del dirigente del PSOE y se prevé la posible victoria de su sucesor. Estas posturas habrían variado desde posiciones socialdemócratas y socioliberales partidarias de evitar las políticas de austeridad hasta otras más conservadoras y neoliberales en las que apenas se observa diferencias sustanciales entre uno y otro gobernante (especialmente en los años más crudos de la crisis, entre 2009-2016), totalmente acordes con proceder con las recomendaciones europeas. La comparación del capital y los campos no aporta grandes

²⁶ Se puede leer una de tantas noticias sobre este hecho en el siguiente enlace (consulta realizada: 2/6/2018): https://www.elconfidencial.com/espana/2018-06-03/asalto-cielos-sanchez-puentes-torra-presupuestos-mal-calculo-pp_1573201/.

luces sobre el ejercicio del liderazgo, ya que se corresponde con el desarrollo de las carreras políticas, bastante homogéneas para ambos. Dicho de otra forma, el transcurso por una determinada arena no ha implicado necesariamente el ejercicio de una misma respuesta política ante la crisis. Esto nos lleva a reflexionar sobre el papel no ya de decisores, sino de meros ejecutores que han tenido estos dos presidentes ante las directrices en materia económica que le han sido impuestas desde la Unión Europea. No es cuestión de en qué campos previos han participado estos individuos, sino la constricción del campo político europeo sobre los campos políticos nacionales de los Estados miembros. En este aspecto, lo que se observa es la hipótesis de una posible relación de dependencia entre un campo y otro como ya han aventurado otros autores que han trabajado las interconexiones entre los campos (Fligstein y McAdam en Collado-Campaña, Jiménez Díaz y Entrena-Durán, 2016: 21). Lo que nos llevaría a investigar esta situación en otros países europeos que hayan experimentado los efectos negativos de la crisis como Italia, Grecia y Portugal. En lo que se refiere a este paper, debemos observar la concepción del Estado español como un conjunto de campos conectados principalmente al campo político central y al cual se debe superponer la existencia de una serie de campos políticos centrales conectados y dependientes en relación de subordinación jerárquica al campo político comunitario o europeo.

Siguiendo la reflexión anterior, la limitación de las actuaciones políticas contrarias a lo que requería la Unión Europea ha sido prácticamente absoluta. El caso en el que ha existido una negativa a aceptar la realidad económica de la crisis, como muestra, en parte, el liderazgo de Rodríguez Zapatero ha acabado con una derrota; mientras en el segundo caso una asunción estricta de las directrices europeas ha podido evitar una derrota electoral, pero no el fracaso político de Rajoy acorralado por distintos escándalos de corrupción. Aunque el juego de fuerzas dentro de la Troika y las instituciones europeas entendidas como campos políticos han influido decisivamente sobre el campo político nacional, dando un margen de maniobra prácticamente nulo al Gobierno de España. No obstante, aunque el seguimiento de las directrices comunitarias pudiera tener un efecto beneficioso en el plano electoral, no es solamente el campo europeo el que determina la continuidad o no de un gobierno. Los campos internos nacionales todavía muestran cierta autonomía en la medida que han sido sensibles a las decisiones judiciales, la opinión pública, el juicio moral y el tacticismo político en las

cámaras, aunando fuerzas y/o grupos políticos que difícilmente habrían alcanzado un acuerdo en otras coyunturas.

En cuanto a los resultados de las estrategias políticas dadas por los dos líderes presidenciales se vislumbran destinos variados, aunque marcados por un aumento de la inestabilidad política y precariedad económica y social. La asunción de la política de austeridad ha supuesto una mejora reseñable de las cifras macroeconómicas, no tanto en la realidad laboral y microsocioal, y no ha evitado su salida del ejecutivo. Según Talving (2017), la penalización de los votantes hacia un ejecutivo por una política de austeridad puede ser moderada si los mismos son capaces de discernir cuál es el grado de responsabilidad política del líder nacional y/o de otras instancias supranacionales. Sin embargo, las derrotas políticas que documentamos en nuestra ponencia son producidas a través de la dimisión de un líder y de la moción de censura de otro que han sido desacreditados tanto ante su propio partido como ante la sociedad, y no por las decisiones electorales de la ciudadanía. Ésta, pues, percibe que las estrategias de sus líderes no han sido efectivas, pero queda saber si los votantes son conscientes de la relación de dependencia jerárquica de la Unión Europea sobre los campos políticos nacionales. Si planteamos esta reflexión, nos lleva a preguntarnos cuál es el grado de conocimiento de los ciudadanos españoles sobre los márgenes de maniobra de sus gobernantes y una tercera, en la que debemos preguntarnos si existe influencia de actores externos en el campo político europeo, cuáles son dichos agentes, qué intereses tienen y cómo han interactuado con las instituciones comunitarias durante esta situación económica.

En síntesis, la limitación en el ejercicio del liderazgo de Rajoy y Zapatero plantea su metáfora como títeres que sólo han podido escoger entre dos opciones -austeridad o no austeridad- frente a la agenda política impuesta desde el exterior. De esta forma, la soberanía nacional que tradicionalmente ostentaron los Estados, ahora se encuentra, en buena medida, en manos de una entidad y/o entidades supranacionales que obedecen a unos intereses distintos, opacos y difíciles de conocer con los usuales métodos y fuentes de investigación de la Ciencia Política.

Tabla 2. Líderes políticos de España en la crisis económica (2008-2016)						
	Habitus	Marco primario	Capitales	Campos	Respuesta crisis	Resultado
España						
J.L Rodríguez Zapatero (2008-2011)	Negociador Socioliberal Maquiavélico Ambición política	Socialdemocracia Derechos sociales	Formativo Político delegado Político notoriedad	Político orgánico Político nacional	Negación crisis Plan de gasto público	Dimisión 2011
M. Rajoy Brey (2011-2016)	Intromisión Disciplina Conservador Ambición política	Conservadurismo Ajuste económico	Formativo Profesional Político delegado Político notoriedad Político carisma	Profesional Político orgánico Político local Político provincial Político autonómico Político nacional	Austeridad Mayor plan de recortes en España Impulso a reformas	Abandono del ejecutivo tras moción de censura 2018

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo empírico de las historias de vida.

6. Bibliografía

- Bennister, M.; ‘T Hart, P.; Taylor, M. y Worthy, B. 2012. “Political Capital and the Dynamics of Leadership: Exploring the Leadership Capital Index”. Ponencia presentada en PSA Political Leadership Specialist Group Workshop.
- Boin, A., ‘T Hart, P. et. al. 2007. *La política de la gestión de crisis. El liderazgo público bajo presión*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Bourdieu, P. 2014. *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989/1992)*. Barcelona: Anagrama.
- Bryman, Alan. 1992. *Charisma and Leadership*. Londres: Sage.
- CIDOB. 2017. *Biografía de Líderes Políticos*. Disponible en Web: http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos [Consulta: 5 de mayo de 2017).
- Collado-Campaña, Francisco. 2015. “La comunicación personalizadora en el 11N. Un análisis de caso en la circunscripción de Málaga”, *Disertaciones: Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social*, 8(2): 79-97.
- Collado-Campaña, F. y Jiménez-Díaz, J.F. 2012. “Discursos políticos ante la crisis económica: estudio del líder del PSOE”, *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 14: 41-57.
- Collado Campaña, Francisco y Jiménez Díaz, José Francisco. 2011. “Liderazgo y discurso político de Rodríguez Zapatero ante la situación económica de 2008”. *Oralia: Revista Anual de Análisis del Discurso Oral*, 14: 293-314.
- Collado-Campaña, F.; Jiménez-Díaz, J.F. y De Juan-Amat, A.M. 2011. “Redefiniendo un líder en el proceso de comunicación política: el caso de Mariano Rajoy en el contexto de 2008”, en *Actas Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración*, Universidad de Murcia: Murcia. Ponencia pronunciada el 8 de septiembre de 2011.
- Collado-Campaña, F., Jiménez-Díaz, J.F. y Entrena-Durán, F. 2016. “El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el estructuralismo constructivista”, *Revista Mexicana de Ciencias Sociales y Políticas*, 228, 61: 57-90.
- Crouch, C. 2004. *Posdemocracia*. Madrid: Taurus.

- Delgado-Fernández, S. 2004. “Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis”, *Psicología Política*, 29: 7-30.
- Delgado-Fernández, S. y Cazorla-Martín, A. 2017. “El Partido Socialista Obrero Español: de la hegemonía a la decadencia”, *Revista Española de Ciencia Política*, 44: 247-273. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.44.10>
- Expósito, E. 2012. “La monarquía parlamentaria española”, en Josep M^a Reniu (ed.), *Sistema Político Español*. Barcelona: Huygens Editorial, pp. 125-136.
- Fraile, M. y Lewis-Beck, M.S. 2014. “Economic vote instability: Endogeneity or restricted variance? Spanish panel evidence from 2008 and 2011”, *European Journal of Political Research*, 53(1): 160-179.
- Fundación BBVA. 2016. “Recuperación económica y capital social”, en Ivie (Esenciales), n^o. 11/2016: https://w3.grupobbva.com/TLFU/fbin/FBBVA_Esenciales_11_tcm269-621602.pdf (Consulta: el 21/01/2018).
- Jiménez-Díaz, J.F. 2008. “Enfoque sociológico para el estudio del liderazgo político”, *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 9: 189-203.
- Jiménez-Díaz, J.F. y Collado-Campaña, F. 2011. “Contexto político y semblanza biográfica de José Luis Rodríguez Zapatero”, *Espacios Públicos: Revista de Estudios Políticos*, 31: 136-157.
- Jiménez-Díaz, J.F. 2012. “Reflexiones sobre la metodología biográfica en perspectiva sociológica”, *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 1: 27-45.
- Jiménez-Díaz, J.F. 2013. “Crisis económica, confianza institucional y liderazgos políticos en España”, *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 15: 125-141.
- Jiménez-Díaz, J.F. y Collado-Campaña, F. 2014. “La confianza ciudadana en los Presidentes del Gobierno españoles entre 1986 y 2014”, en *III Congreso Internacional en Comunicación Política y Estrategias de Campaña*. Santiago de Compostela: Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales.

- Kirkpatrick, S. 2011. “Visionary Leadership Theory” en Goethals, George; Sorenson, Georgia y James M. Burns (eds.). *Encyclopedia of Leadership*. Londres: Sage.
- Linz, J. 2001. “El liderazgo innovador en la transición a la democracia y en una nueva democracia” en Manuel Alcántara y Antonia Martínez, (coords.), *Política y gobierno en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Lleixa, J. (2011). “El gobierno”, en Miquel Caminal, (ed.). *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Tecnos.
- Matas, J. y Ridaó, J. 2012. “El Gobierno”, en Josep M^a Reniu (ed.), *Sistema Político Español*. Barcelona: Huygens Editorial, pp. 137-156.
- Matthijs, M. 2017. “Integration at what price? The erosion of national democracy in the Euro periphery”, *Government and Opposition* 52(2): 266-294.
- Paolucci, G. 2011. *Introduzione a Bourdieu*. Bari: Editori Laterza.
- Palomo, Graciano. 2011. *El hombre imposible. Historia secreta del PP de Rajoy camino al poder*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Pujadas, J.J. 2002. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RTVE. 2017. Cronología de la crisis en Portugal. RTVE. Disponible en web: <http://www.rtve.es/noticias/20170324/cronologia-crisis-portugal/419261.shtml> [Consulta: 5 de mayo de 2018].
- Sartori, G. y Morlino, L. 1994. *La Comparación en Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Talving, L. 2017. “The electoral consequences of austerity: economic policy voting in Europe in times of crisis”, *West European Politics*, 40(3): 560-583.